

# LA CULTURA COMO INSTRUMENTO DE POLÍTICA EXTERIOR

DIANA PATRICIA AGUILAR PULIDO



**“La política, las fuerzas armadas y la economía nos dicen cómo y por qué vivir, pero la cultura como producto de la imaginación nos dice para que vivir.”**

*Fernando Savater*

**S**eguramente a muchos de nosotros nos ha sucedido que cuando nos mencionan un país como Francia, por ejemplo, lo primero que se nos viene a la mente es un buen vino, o quizá Flaubert. En el caso de Inglaterra, pensamos posiblemente en Shakeaspeare y en el caso de Perú, en Macchupichu. Es por este tipo de asociaciones que consideré importante reflexionar sobre el papel de la cultura en la política exterior de las naciones. Para el común de la gente, cuando piensa en un país diferente al suyo tiende a asociarlo más con lo que los medios de comunicación han difundido de él o con lo que los representa internacionalmente y que le es más conocido, porque tiene que ver más con sus vidas.

Esta fijación que individual y colectiva de las naciones y o proyecte después h país. En una palab o la cultura nacion terminada imagen sino que, y quizá l can, transforman o, comportamientos i caso de Colombia, exterior, ha ocasion dezan de discrimi va en el exterior, p comunicación se h difundir la aguda p jando a un lado su Lo anterior es debic mulación de la polí difusión de estos va ocupado un segund en consecuencia, q la que persista y se internacional.

Por esto, mi refle trar como la cultur bastante eficaz. La la política exterior desarrollo o en la b culturas que confor grar una convivenc

Para una mejor c mición de política ex de cultura dado por consecuencias de la

## DEFINICIONES

1- Por Política Ex sus relaciones con c refiere a la formula nes desde el interior

Esta fijación que queda en la imaginación individual y colectiva, hace parte de la cultura de las naciones y del comportamiento que se proyecte después hacia los nacionales de ese país. En una palabra, los elementos culturales o la cultura nacional proyecta no sólo una determinada imagen del país del cual provienen, sino que, y quizá lo más importante, modifican, transforman o, como mínimo, influyen comportamientos individuales y sociales. Es el caso de Colombia, cuya imagen negativa en el exterior, ha ocasionado que sus nacionales padezcan de discriminación individual y colectiva en el exterior, porque los medios masivos de comunicación se han ocupado solamente en difundir la aguda problemática nacional, dejando a un lado su riqueza cultural y étnica. Lo anterior es debido también, a que en la formulación de la política exterior colombiana, la difusión de estos valores étnicos y culturales ha ocupado un secundísimo lugar y ha permitido, en consecuencia, que sea la imagen negativa la que persista y se imponga en la comunidad internacional.

Por esto, mi reflexión está basada en demostrar como la cultura ha sido y será un poder bastante eficaz. La subvaloración del mismo en la política exterior de los países no ha permitido utilizarlo en favor del desarrollo o en la búsqueda de una mejor comprensión de las distintas culturas que conforman el planeta, con graves consecuencias para lograr una convivencia pacífica y enriquecedora.

Para una mejor comprensión de los términos, vamos a utilizar la definición de política exterior dada por Celestino del Arenal y el significado de cultura dado por la UNESCO, para así aproximarnos a la relación y consecuencias de la misma en el tema que nos ocupa.

## DEFINICIONES

1- Por Política Exterior entendemos la forma en que un Estado lleva sus relaciones con otros Estados, se proyecta hacia el exterior, es decir se refiere a la formulación, ejecución y evaluación de las opciones exteriores desde el interior de un Estado. Este proceso de formulación, ejecución

**En** una palabra, los elementos culturales o la cultura nacional proyecta no sólo una determinada imagen del país del cual provienen, sino que, y quizá lo más importante, modifican, transforman o, como mínimo, influyen comportamientos individuales y sociales.



y evaluación está por supuesto determinado por un número de variables que determinan la forma como se lleva a cabo este proceso y sus resultados. Entre estas se encuentra su posición en el sistema internacional y la interpretación que hace del mismo, su sistema de gobierno, su proyección internacional, sea parroquial o global (como Gran Bretaña después de la II Guerra Mundial) y quizá una que no parece muy importante, pero que para efectos prácticos lo es, el marco institucional en el que se elabora la política, por ejemplo, si intervienen una o varias agencias como es el caso de Estados Unidos. En el transcurso de esta reflexión veremos de manera práctica estos conceptos.<sup>19</sup>

2- Definir la cultura es por supuesto muchísimo más complejo y existen cantidad de definiciones, conceptos y clasificaciones. Se habla de cultura de élite, cultura popular, cultura de masas, etc. Por esto, y en aras de claridad y brevedad, vamos a acogernos a la definición de cultura de la UNESCO a riesgo de quedar cortos: "Cultura es la suma total de las actividades creadoras de un pueblo, sus métodos de producción y apropiación de los bienes materiales, de su forma de organización, sus creencias y sus sufrimientos, de su trabajo y sus recreaciones, de sus sueños y sus éxitos... conjunto de conocimientos y valores...".

Teniendo en la mente la definición de los dos conceptos claves para los propósitos de este artículo, paso ahora analizar muy brevemente cual ha sido el papel histórico de la cultura en primer término y finalmente, su papel actual en un mundo moderno e interdependiente.

### LUGAR HISTÓRICO DE LA CULTURA EN LA POLÍTICA EXTERIOR

#### IMPERIOS Y POTENCIAS

Durante aproximadamente tres siglos, la política exterior operó en un escenario relativamente estable y simple. Un escenario ocupado fundamentalmente por los imperios o potencias europeas y la búsqueda de un balance de poder entre ellas. Desde entonces, es interesante notar cómo los historiadores han observado que, a pesar de los conflictos de la época, como la guerra de los treinta años y la expansión marítima y comercial de sus protagonistas, que habrían podido alterar el equilibrio de las grandes potencias, el concierto europeo se logró gracias al papel de la cultura. Dice el historiador inglés Heeren en su libro *History of the Political System of Europe* que las potencias europeas se parecían unas a otras en sus

19. Del Arenal, Celestino. "Introducción a las Relaciones Internacionales". Editorial Tecnos, SA., 1994. p.22.

costumbres, religio-  
cos, es decir que c  
cian a las mismas

Esto significa q  
res permitieron el  
notar en primera i  
elemento clave de  
afirmar que sólo l  
rios de la época. M  
militar y político, j  
papel predominar

Ahora bien, du  
cimiento de sus  
protagónico. Si rec  
mulación de objeti  
man al interior de  
imperios en sus col  
centar su poder Pa  
visión entre la pol  
seres humanos sól  
medios para logran

Con este parad  
sirvió como instru  
subvaloración de l  
el de España, lleg  
nueva religión y d  
para las poblacion  
misiones de jesuit  
español, la imposi  
ciones tales como l  
a las colonias de l  
trumento de domir  
ración entre lo sup  
la cultura local no  
mente decidieron  
Francia al igual qu  
ciones a sus coloni

20. Tomassini, Luciano.  
de Chile, 1989. p.153.

costumbres, religión y valores y estaban conectadas por intereses recíprocos, es decir que compartían una cultura política internacional y obedecían a las mismas reglas de juego.<sup>20</sup>

Esto significa que una cultura homogénea y una comunidad de valores permitieron el engrandecimiento de los Estados de la época. Se puede notar en primera instancia entonces, el papel promotor de la cultura como elemento clave de estabilidad y desarrollo. Por supuesto no se trata de afirmar que sólo la equivalencia cultural dio origen a los grandes imperios de la época. No se pretende obviar el papel fundamental del poder militar y político, pero sí subrayar que desde el inicio, la cultura juega un papel predominante en las relaciones interestatales.

Ahora bien, durante el proceso de su expansión territorial y el establecimiento de sus colonias, la cultura ejerció nuevamente un papel protagónico. Si recordamos la definición de política exterior como la formulación de objetivos, ejecución y evaluación de opciones que se conforman al interior de un Estado, no es difícil comprender la actuación de los imperios en sus colonias. El objetivo de las potencias era mantener y acrecentar su poder. Para lograr este propósito, la lucha armada, la clara división entre la política interna y externa, y la interpretación de que los seres humanos sólo cuentan como miembros de un Estado, fueron los medios para lograr los fines.

Con este paradigma ideológico, es fácil entender por que la cultura sirvió como instrumento de dominación o de aniquilamiento por la subvaloración de las culturas locales. Con los imperios particularmente el de España, llegó la imposición de una nueva forma de vida, de una nueva religión y de unos nuevos valores, en fin de una nueva cultura para las poblaciones dominadas. Seguramente, todos recordamos las misiones de jesuitas para catequizar a los indígenas, la imposición del español, la imposición de nuevos modos de producción y nuevas instituciones tales como la servidumbre, los tributos, los cabildos etc. En cuanto a las colonias de la Gran Bretaña en América, allí la cultura no fue instrumento de dominación porque desde el comienzo hubo una clara separación entre lo superior y lo inferior. Para los colonizadores anglosajones, la cultura local no tenía nada que ver con su propia cultura y simplemente decidieron exterminarla o, en el mejor de los casos, segregarla. Francia al igual que España impuso su lengua, sus valores y sus instituciones a sus colonias.

20. Tomassini, Luciano. "Teoría y Práctica de la Política Internacional", Universidad Católica de Chile, 1989. p.153.



Se trataba pues de considerar que los nuevos territorios no eran sus iguales como las otras potencias europeas. Eran poblaciones dominadas y por lo mismo sus valores culturales no tenían ningún significado. Pero los valores culturales de una sociedad son el producto de su nacimiento, consolidación y tradición, por lo que no aceptan fácilmente las imposiciones ni los reemplazos. En consecuencia, su relación fue destructiva y conflictiva. Por lo anterior, me atrevo a decir que la cultura es un instrumento que, de acuerdo como se utilice, puede generar bienestar o conflicto, cooperación o confrontación y como veremos ahora, una herramienta eficaz de proselitismo y propaganda.

### GUERRA FRÍA Y PROCESO DE DESCOLONIZACIÓN

Al dividirse el mundo en dos sistemas ideológicos, era de esperarse que la cultura sería una pieza clave en el ajedrez de las Relaciones Internacionales. En el sistema bipolar, las dos superpotencias, actuaron como los Imperios de los siglos anteriores, la búsqueda del poder y el interés y seguridad nacional, fueron las bases de sus actuaciones frente a los otros Estados. Cada una buscaba por todos los medios legítimos e ilegítimos mantener aliados y para ello la cultura fue de gran utilidad.

Para Occidente, la contención del comunismo requería todo tipo de esfuerzos. Fue así como, se creó el Plan Marshall de reconstrucción para Europa occidental, la Alianza para el Progreso de ayuda para América Latina, el Comando Sur de entrenamiento para los militares latinoamericanos y la Macartización cultural. Esta última, es de triste recordación para los intelectuales y artistas norteamericanos. Todo aquel que tuviera o se sospechara que tuviera cualquier tipo de relación con el comunismo, era colocado en una lista de proscripción y anulamiento laboral. Se prohibió el ingreso de intelectuales extranjeros que tuvieran vínculos con el Este o que hubiesen expresado abiertamente sus simpatías hacia la izquierda como fue el caso de García Márquez. Hicieron parte también de esta orientación, las fundaciones para las becas como la Fulbright, o las Misiones Roosevelt, o los Cuerpos de Paz.

La Unión Soviética por su parte, no sólo impuso su lengua a sus satélites sino que consolidó los famosos Ministerios de la Cultura como fortines ideológicos de proselitismo y propaganda del régimen, al igual que lo hicieron el nazismo y fachismo. Nacieron los escritores del realismo socialista que carecían de una completa libertad creadora y se proscribieron los que se atrevieron a disentir como Alexander Soltyenitzen, además de los muchos otros casos de disidencia cultural o deportiva. Para ganar adeptos, el Partido Comunista creó el sistema de becas para el tercer mundo y no fueron pocos los estudiantes de estos países que se educaron en Universidades soviéticas. La intervención estatal en la cultura fue evi-

dente y tenden  
peor aún, que 1

Esta divisiór  
grandes repercu  
pa occidental, l  
en América Lati  
partido y así lo  
plo, no escapó  
tendencia políti  
En general, surg  
comprometidos.  
finición determi  
lectores. Lo misr

Una vez más,  
ceso político y q  
histórica de las s  
trumento de pol  
dé a este instrum

Durante el pr  
vindicación de lo  
tura pasa a ser u  
la misma. Se rei  
rechazo a cualq  
nacionalistas, es  
fue el caso del m  
territorios. Este p  
ningún tipo de i  
tuación en la q  
imponer valores

### LA CULTURA

#### REPLANTEAMIE ELLA EL PAPEL

El análisis mod  
La importanci  
interdependenci  
permite apreciar  
la política mund  
mayor compleji  
ya no pueden g

dente y tendenciosa, cualquier cosa que no sirviera para el régimen o peor aún, que fuera en contra de él, debería ser destruida.

Esta división ideológica entre las superpotencias tuvo por supuesto grandes repercusiones en los procesos culturales de sus aliados. En Europa occidental, basta recordar la pelea intelectual entre Sartre y Camus, en América Latina surgió toda una generación de escritores que tomaron partido y así lo expresaron claramente en sus obras. Alemania, por ejemplo, no escapó a este fenómeno. Bertold Brecht es un escritor de clara tendencia política en sus obras y la trágica revolución cultural de China. En general, surgió el debate entre los intelectuales comprometidos o no comprometidos. El intelectual adquiere ahora un papel político cuya definición determinará no sólo su obra, sino la posición ideológica de sus lectores. Lo mismo ocurrió en el campo del teatro, la pintura y el cine.

Una vez más, resulta evidente que la cultura no escapa a ningún proceso político y que de ningún modo, es ajena a la evolución ideológica e histórica de las sociedades. Por esto, es que ha servido siempre como instrumento de política exterior independiente al tipo de manejo que se le dé a este instrumento.

Durante el proceso de descolonización en los 50 y 60 junto con la reivindicación de los intereses político-económicos del tercer mundo, la cultura pasa a ser uno de los pilares de identidad nacional y fundamento de la misma. Se reivindica entonces el derecho a la autodeterminación y el rechazo a cualquier tipo de colonialismo. La defensa de estas doctrinas nacionalistas, estuvo basada en la identidad y tradición cultural, como fue el caso del mundo árabe, al momento de salir la Gran Bretaña de sus territorios. Este proceso condujo al derecho de cada cultura a existir sin ningún tipo de imposición. Las guerras sangrientas que produjo y la situación en la que quedaron las ex-colonias, demostraron el peligro de imponer valores ajenos y la inutilidad relativa de la violencia "cultural".

## LA CULTURA EN UN MUNDO INTERDEPENDIENTE

### REPLANTEAMIENTO DE LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y CON ELLA EL PAPEL DE LA CULTURA

El análisis moderno de las relaciones internacionales, tiende a subrayar la importancia del proceso de transnacionalización y el avance de la interdependencia entre las distintas sociedades nacionales. Esta visión permite apreciar el surgimiento de nuevos temas, actores y escenarios en la política mundial y como consecuencia de ello, la tendencia hacia una mayor complejidad en las relaciones internacionales. Estas relaciones, ya no pueden girar exclusivamente sobre cuestiones estratégicas y con-



flictivas, sino que deben responder a una agenda mucho más diversificada en un mundo caracterizado cada vez más, por su absoluta permeabilidad como consecuencia de los avances tecnológicos que se han logrado en todas las esferas del desarrollo humano.<sup>21</sup>

Es así como los formuladores de política exterior deben ahora responder a realidades como que el Estado ya no es el único actor internacional y aceptar la aparición de nuevos actores tanto gubernamentales como no gubernamentales. Poseen una gama mucho más amplia de intereses y nuevos canales de comunicación entre ellos, la frontera de lo interno y externo se diluye en la necesidad de atender a las demandas de desarrollo, que obligan al Estado a abrirse cada vez más al exterior para poder hacer frente multilateralmente a los graves problemas globales, como el deterioro del medio ambiente, el narcotráfico, el terrorismo, la energía, el armamentismo, las migraciones, los derechos humanos, etc.

Esta creciente complejidad del mundo moderno está vinculada también a que al multiplicarse el número de actores internacionales, las decisiones ya no dependen exclusivamente de los estadistas o los militares como en el pasado, sino a la evolución de una multiplicidad de factores científicos, tecnológicos, económicos y socio-culturales, que obligan a que una política exterior no esté basada en interpretaciones, principios y objetivos fijos, sino que exige una visión más diferenciada del poder por parte de los analistas y habilidades suplementarias a los actores. Se requiere una política exterior dinámica, bien informada y adaptada a la complejidad de sociedades industrializadas e incluso a las de países en desarrollo que han elevado sus niveles de educación y han generado sociedades civiles fuertemente diversificadas. Son precisamente los grupos que conforman las sociedades civiles los que presionan al Estado a comprometerse con un conjunto cada vez más amplio de objetivos que junto con la seguridad nacional, es necesario incluir: desarrollo económico, aumento del ingreso, mejor y mayor aprovechamiento de los recursos, mayor cobertura de servicios públicos o sea mayor inversión pública, mejor utilización del tiempo libre y en general, todo lo que promueva la calidad de vida de la sociedad.

EL NUEVO PAPEL DE LA CULTURA EN LAS SOCIEDADES TRANSNACIONALES

Precisamente gracias al aumento relativo de la calidad de vida de las sociedades en especial en las industrializadas, la cultura deja de ser "la cenicienta" de las prioridades gubernamentales. Existen múltiples y va-

21. Ibid., p.145.

riadas causas de este impulso: el trabajo industrial, el auge del trabajo jubilado, el aumento de nivel de vida que la revolución científica ha traído a la sociedad y los individuos. Los nuevos medios de comunicación como la televisión cuyo mensaje cultural y el espíritu mercantilista han dado lugar a nuevas causas al nacimiento de nuevos códigos que regulen las relaciones sociales actuales, con nuevos procedimientos, que participan activa-

Algunas de las expresiones de este tiempo, que requiere una conciliación de los intereses y derechos p-

- El crecimiento acelerado de los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, Internet)
- La aparición y expansión de los medios de los primeros (video, Internet)
- El consumo masivo de bienes de consumo por parte de la población (libros, películas teatrales y musicales)
- Los derechos emergentes de los artistas, escenógrafos, dramaturgos, etc.
- Las exigencias propias de la cultura, social e individual
- La importancia cada vez mayor de la cultura como elemento esencial de la vida
- El ocio o tiempo libre como elemento fundamental
- Los problemas patrimoniales de las culturas tradicionales y los requerimientos del patrimonio cultural
- El patrimonio cultural nacional y su puesta en valor

22. Harvey, Edwin, "La Política Cultural", p.8

riadas causas de este importante suceso, tales como: La alienación del trabajo industrial, el aumento del tiempo libre, el aumento de población jubilada, el aumento de nivel de educación y el impacto mental y material que la revolución científica y tecnológica acelerada ha tenido sobre la sociedad y los individuos. Asimismo, el gran desarrollo e influencia de los nuevos medios de comunicación e información, especialmente en la televisión cuyo mensaje cultural es masivo y mediatizado por la publicidad y el espíritu mercantilista. Son estas a grandes rasgos las múltiples causas al nacimiento de un contexto que requiere el establecimiento de códigos que regulen las relaciones emergentes de la situación cultural y social actual, con nuevos protagonistas y destinatarios, públicos y privados, que participan activa o pasivamente en dicho proceso.

Algunas de las expresiones de la realidad socio-cultural de nuestro tiempo, que requiere una correlativa y adecuada regulación normativa de los intereses y derechos puestos en juego, son las siguientes:

- El crecimiento acelerado y la influencia creciente de los medios de comunicación (prensa, cinematografía, radiodifusión y televisión)
- La aparición y expansión reciente de nuevos medios complementarios de los primeros (video-cassettes, televisión por cable y satélite etc, Internet)
- El consumo masivo de bienes y servicios culturales de toda clase por parte de la población (libros, revistas, periódicos, discos, representaciones teatrales y musicales en vivo o a través de la televisión)
- Los derechos emergentes de los creadores culturales (escritores, artistas, escenógrafos, dramaturgos, compositores etc.)
- Las exigencias propias de las nuevas necesidades culturales de la población, social e individualmente sentidas
- La importancia cada vez mayor de las expresiones y bienes culturales como elemento esencial integrante de la identidad nacional
- El ocio o tiempo libre como objeto de derecho y como valor jurídico fundamental
- Los problemas patrimoniales emergentes de la necesidad de preservar las culturas tradicionales, de asegurar su supervivencia frente a los requerimientos del mundo moderno y
- El patrimonio cultural como factor de integración nacional y regional y su puesta en valor con fines turísticos, de recreación y de educación.<sup>22</sup>

22. Harvey, Edwin, "La Política Cultural del Estado" "Crónica Judicial" Año 1,1974,número 27, p.8



Por todas estas situaciones es que la cultura no sólo sigue conservando su poder y capacidad como instrumento de políticas interna y externa, aumentado ahora por las ventajas tecnológicas, sino que impone la necesidad de que el Estado tome una posición activa e independiente frente a ella y dé respuestas tendientes a reconocer, considerar y conciliar los intereses públicos y privados en juego.

Y es que la cultura en las actuales circunstancias, puede ser mejor y más eficientemente aprovechada como instrumento de política exterior, dependiendo de los objetivos que se formule al interior de cada Estado. Podemos entonces identificar ahora tres aspectos claves en los cuales la cultura en un mundo interdependiente sirve a los intereses de los países. Son estos, el comercial, el político y el social. Vamos a empezar primero por el más conocido y utilizado:

**Comercial.** Con fines comerciales por ejemplo, algunos Estados han aprovechado este desarrollo cultural más o menos en dos formas:

a- Como entretenimiento y placer o comercialización de los bienes culturales para las necesidades de diversión y uso del tiempo de ocio, tales como el cine y la televisión, los best-sellers, el café concierto, las discotecas, las revistas de farándula, la prensa light, etc.

b- La del conservacionismo y difusión de las formas antiguas, tales como la reproducción del folclore, los rituales religiosos o sociales, la promoción turística de los sitios considerados patrimonio histórico nacional o internacional etc.

Tomando el riesgo de la generalización, los Estados han permitido y promovido estos dos tipos de manifestaciones culturales, pues no sólo presentan el beneficio del lucro indispensable para los actores, organizaciones, instituciones y empresas a cargo de ellas, sino que permiten una difusión masiva de valores culturales específicos, modos y estilos de vida, concepciones políticas, sociales y religiosas que gracias al poder de la cultura como entretenimiento influyen, seducen y cambian hábitos culturales en los destinatarios. Por otra parte, en este campo no sólo existen las manifestaciones netamente comerciales. Se aprovechan igualmente para expresar la forma como las sociedades interpretan y comprenden los cambios y procesos individuales y sociales al interior de una nación como es caso del cine-arte, la literatura, el teatro algunos programas de televisión difundidos internacionalmente, teatro itinerante, etc. En el aspecto exclusivo del conservacionismo, la exhibición y promoción del arte antiguo acerca a los habitantes de otros Estados a la historia y tradición de las culturas milenarias que puede ayudar a comprender de donde vienen los pueblos y para donde van.

**Político.** Ahora  
dad política de la c  
Cuando nos referí  
ahora mayores hal  
una habilidad indi  
presentantes de las  
mente han hecho c  
res y tradiciones cu  
partes, facilita las  
las peticiones cada  
pectos como los de

Asimismo, en mu  
dad de convocator  
sus opiniones polít  
necesidades interna  
de los problemas.

**Social.** Planteado  
política cultural perr  
nacionales, reflexion  
no y externo, como p  
da, la comprensión  
como la pérdida de l  
dividual y lo colectiv  
de las culturas. Asimi  
entre los pueblos, lle  
respectivos, permite  
nas de todos los puebl  
mundo, de las condic  
su existencia materia

Problemas como e  
biente, la violencia  
intolerancia o estere  
son esencialmente p  
subvaloración de las  
entamente sugiere q  
humanidad. En reali  
podría en mi opinión  
de conocer las cultur  
conducido de otra fo  
beía quizá evitado el  
los indígenas, el me  
son la memoria vivi

**Político.** Ahora bien, en este punto quiero hacer mención a la utilidad política de la cultura en el sentido del proceso de toma de decisiones. Cuando nos referíamos a que en un mundo globalizado, se requieren ahora mayores habilidades por parte de los actores, la cultura es ahora una habilidad indispensable. Los analistas políticos, negociadores y representantes de las empresas en las distintas esferas de la sociedad, finalmente han hecho consciencia de que un conocimiento previo de los valores y tradiciones culturales permite una mayor comprensión entre las partes, facilita las negociaciones y especialmente, pueden responder a las peticiones cada vez más apremiantes de los grupos de presión en aspectos como los de derechos humanos, medio ambiente, migración etc.

Asimismo, en muchas ocasiones y gracias a la credibilidad y capacidad de convocatoria que tienen los intelectuales o creadores de un país, sus opiniones políticas pueden contribuir a la búsqueda de apoyo a las necesidades internas o a una mejor y mayor comprensión internacional de los problemas.

**Social.** Planteada en términos sociales y más trascendentales, una política cultural permite integrar las especificidades locales, regionales y nacionales, reflexionar sobre los procesos socio-económicos a nivel interno y externo, como por ejemplo el fenómeno de la urbanización acelerada, la comprensión de los cambios y ritmos de las sociedades actuales como la pérdida de lazos o vínculos familiares, la dicotomía entre lo individual y lo colectivo, la difusión del conocimiento, el enriquecimiento de las culturas. Asimismo, facilita el desarrollo de las relaciones pacíficas entre los pueblos, llevándolos a comprender mejor sus modos de vida respectivos, permite el acceso de todos los hombres y mujeres a las culturas de todos los pueblos y busca el mejoramiento en todos las regiones del mundo, de las condiciones de la vida espiritual del género humano y de su existencia material.

Problemas como el terrorismo, el racismo, el deterioro del medio ambiente, la violencia civil, el xenofobismo o en el mejor de los casos, la intolerancia o estereotipos nacionales que conducen a la discriminación, son esencialmente producto de la incomprensión, desconocimiento y subvaloración de las culturas que conforman el planeta. Lo anterior aparentemente sugiere que la cultura, es el remedio a todos los males de la humanidad. En realidad no pretendo afirmar algo tan ambicioso, pero sí podría en mi opinión decir, que si hubiese una necesidad más consciente de conocer las culturas nacionales, Oriente y Occidente quizás habrían conducido de otra forma su enfrentamiento en el mundo árabe y se habría quizá evitado el terrorismo. Si se respetaran los valores culturales de los indígenas, el medio ambiente no estaría tan deteriorado pues ellos son la memoria viviente del hábitat terrestre, si la ayuda externa y los

